

Economía chilena creció 2,5% en 2025 impulsada por comercio, consumo e inversión



El Banco Central destacó el aporte del comercio, los servicios y la industria, junto con un mayor consumo de los hogares y un fuerte repunte de la inversión.

Durante el año 2025, la actividad económica anotó un crecimiento de 2,5% respecto al año anterior, esto es, 0,2 puntos porcentuales más que el acumulado de 2,3% anual que arrojó el Imacec de diciembre pasado.

Según indicó el Banco Central en sus Cuentas Nacionales 2025, el año pasado presentó un día menos que el 2024, que fue bisesto, y un día hábil más, resultando un efecto calendario de -0,1 puntos porcentuales.

Desde la perspectiva del origen, gran parte de las actividades económicas exhibieron cifras positivas. Las principales contribuciones al crecimiento del producto interno bruto (PIB) se registraron en el comercio, los servicios personales, la industria manufacturera y los servicios empresariales.

En contraste, la minería y EGA (electricidad, gas y agua)

presentaron caídas.

En términos desestacionalizados, el PIB anotó una aceleración en el último trimestre del año, la que fue incitada, principalmente, por el comercio.

Desde la perspectiva del gasto, el crecimiento del PIB se sustentó en la demanda interna, la que reflejó mayor inversión y consumo.

El consumo de los hogares se expandió 2,7%, con alzas en todos sus componentes. La principal contribución se observó en el consumo de bienes no durables, donde destacaron las compras de vestuario y alimentos. Le siguió en

importancia el gasto en servicios, en particular el relativo a salud y a restaurantes y hoteles. En tanto, en el consumo de bienes durables se registraron mayores compras de productos tecnológicos.

El consumo de gobierno, por su parte, creció 3,0% como consecuencia de un mayor gasto en salud pública.

La inversión aumentó 8,9% reflejando, principalmente, el desempeño de la formación bruta de capital fijo (FBCF). En efecto, esta última creció 7,0% debido a mayores compras de equipos eléctricos y electrónicos y de transporte – camiones y buses–.

En menor medida, el componente de construcción y otras obras también aportó al resultado, en particular el asociado a obras de ingeniería. Adicionalmente, el período registró una menor desacumulación de existencias, las que alcanzaron un ratio anual de -0,1

del PIB.

COMERCIO EXTERIOR

Respecto del comercio exterior, tanto las exportaciones como las importaciones de bienes y servicios aumentaron, con un efecto neto negativo en la actividad económica por el aumento de las importaciones por sobre las exportaciones.

Las exportaciones crecieron 4,6% impulsadas, en gran parte, por los envíos de fruta –cerezas y frutos secos–, oro y alimentos. Las exportaciones de servicios también aumentaron, resaltando el gasto en turismo.

En tanto, las importaciones aumentaron 10,5%, en línea con mayores internaciones de maquinaria y equipos, en particular de aparatos eléctricos y electrónicos y de vehículos de transporte. Asimismo, las importaciones de servicios aumentaron.